



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 28 No. 2

Junio de 2025

<https://doi.org/10.22402/REPI.2025.28.02.15>

LA ESQUIZOFRENIA: LA VOZ Y EL ECO

Mariel Anahí Pérez Rodríguez

¹RESUMEN

La esquizofrenia se ha definido a lo largo del tiempo con diversas dificultades etiológicas, y desafíos para entender su causa, lo cual acarrea problemáticas en su tratamiento desde distintas disciplinas. A pesar de las controversias que presenta, un rasgo constante en la esquizofrenia son las voces o alucinaciones auditivas, exploradas por la psicopatología, psiquiatría y el psicoanálisis. Las voces pueden ser escuchadas como palabras o texto, incluso silencios o susurros, y a menudo se manifiestan a través de lo que se llama eco.

Explorar las voces en la esquizofrenia, desde una perspectiva psicoanalítica, abre caminos distintos de interpretación teórica, que pueden aplicarse en la clínica con el objetivo de beneficiar a los pacientes. El siguiente escrito explora las voces o alucinaciones auditivas en la esquizofrenia desde el psicoanálisis, examinando su articulación con el eco interior. Además, cómo se articulan en un caso en especial, y cómo su indagación puede enriquecer el tratamiento desde el psicoanálisis. Se abordará desde conceptos teóricos lacanianos y freudianos preponderando el discurso del caso.

Palabras clave: eco, voz, alucinación, psicoanálisis, esquizofrenia.

SCHIZOPHRENIA: THE VOICE AND THE ECHO

ABSTRACT

Schizophrenia has been defined over time with various etiological difficulties and challenges in understanding its cause, which leads to issues in its treatment across different disciplines. Despite the controversies it presents, a constant feature of schizophrenia is the presence of voices or auditory hallucinations, studied by psychopathology, psychiatry, and psychoanalysis. These voices can

¹ Licenciada en Psicología y Maestra en Estudios Psicoanalíticos, estudios realizados en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) Morelia, Michoacán, México. Psicoanalista particular. Correo electrónico: 0839210x@umich.mx

be heard as words or texts, and even as silences or whispers, often manifesting through what is called echo.

Exploring voices in schizophrenia from a psychoanalytic perspective opens up different theoretical interpretations that can be applied in clinical practice with the goal of benefiting patients. This paper examines auditory hallucinations or voices in schizophrenia from the psychoanalytic perspective, investigating their articulation with the internal echo. Additionally, it explores how these voices are articulated in a specific case and how this investigation can enrich psychoanalytic treatment. The discussion will be framed using Lacanian and Freudian theoretical concepts, focusing on the case discourse.

Keywords: echo, voice, hallucination, psychoanalysis, schizophrenia.

La esquizofrenia desde la psicopatología, psiquiatría y psicoanálisis

El estudio e investigación de las voces en la esquizofrenia desde la mirada psicoanalítica, ofrece un enfoque distintivo para su comprensión, ya que en diversas situaciones suele ser compleja. El objetivo es ofrecer una interpretación teórica que se adentre en la subjetividad de un paciente que escucha voces. Es crucial señalar que, ante la psicosis, no se debe retroceder, ni temer a preguntar, pero, siempre respetando la subjetividad y nunca juzgando su discurso ni su pensamiento.

Para el estudio de la esquizofrenia, existen diversas disciplinas que se ocupan tanto del diagnóstico como del tratamiento. La psicopatología y la psiquiatría son algunas de ellas con mayor relevancia en la actualidad. La psicopatología trata de designar los sufrimientos del alma y, más en general, los trastornos del psiquismo humano (Stingo, Toro Martínez, Epiño, & Zazzi, 2006, p. 472), tomando su objeto de la psiquiatría y compartiendo el espíritu de la psicología. Así, la psicopatología y la psiquiatría comparten el objeto de estudio, pero han de ser tratadas de distinta manera: la psiquiatría se fundamenta en la medicina y en lo orgánico mientras que la psicopatología se fundamenta en la psicología y los procesos cognitivos.

La psiquiatría se ha definido como una rama de la medicina que se ocupa “del estudio, prevención, tratamiento y rehabilitación de los trastornos psíquicos o de la mente” Stingo, et. Al (2006, p. 478). Además, la psiquiatría integra tres tipos de trastornos distintos, mencionando que la psicosis es una enfermedad mental en sentido estricto. Dentro de los trastornos se encuentran la esquizofrenia, los trastornos bipolares y psicosis afectivas. Sadock, y Sadock (2011) comentan que la esquizofrenia se caracteriza por cambios en la conducta, en el pensamiento y una

realidad equivocada, abarcando cinco tipos de esquizofrenia, donde todas comparten predominantemente alucinaciones. En su mayoría, dichas disciplinas prestan principal atención a las alucinaciones o voces como meros síntomas, procurando su eliminación por medio de diversos fármacos y olvidando a menudo al sujeto que las escucha.

Por el lado del psicoanálisis, la psicosis no será abordada desde los síntomas como clasificadores del sujeto, sino a partir de la construcción tanto histórica como subjetiva. Quinet (2016) alude a una nosografía específica para cada estructura clínica de la subjetividad: neurosis, perversión y psicosis (esta última dividida en paranoia y esquizofrenia).

De este modo, el psicoanálisis puede ofrecer una distinta manera de abordar las alucinaciones, como una manifestación subjetiva. La técnica por excelencia del psicoanálisis, es la escucha, que Freud (2007) legó en aquella época victoriana donde indicaba que un recurso importante para el tratamiento del alma era la palabra. Asimismo, la palabra es el instrumento predilecto del método psicoanalítico “sin ejercer sobre ellos ninguna influencia de otra índole” (Freud, 2008a, p. 238). Además, “el arte de interpretación” (p.239), que va más allá de la suposición o premura por anticipar algún hecho o dicho, entendiéndose entonces, como el tejido que se hace del material simbólico que emerge en el lenguaje del sujeto. Siguiendo esta línea, se utilizará el discurso de una persona llamada Nero, para indagar sobre sus voces como ecos y su función en la clínica psicoanalítica.

La esquizofrenia en las estructuras clínicas psicoanalíticas.

Desde el punto de vista del psicoanálisis, la esquizofrenia forma parte de una de las tres estructuras clínicas: la neurosis, la perversión y la psicosis. Dor (2000) indica que estas estructuras ayudan a guiar y orientar el trabajo del analista (así se les conoce a los profesionales que abordan diferentes problemáticas desde esta aproximación), y no tanto para diagnosticar. Teniendo esto como base, la etiología (estudio de las causas de las enfermedades) será considerada bajo los parámetros del psicoanálisis, así como el método y tratamiento utilizados. Si el analista de la persona con esquizofrenia mantiene un espacio de apertura para el sujeto, una

escucha sutil ante los síntomas o problemáticas del paciente, y una disponibilidad del suco donde puedan ser depositadas las voces que escucha, el resultado vendrá a marcar una pauta fundamental para la construcción de un trabajo analítico, con miras a la estabilización del paciente.

Cada persona debe ser considerada desde su singularidad, y debe ser tratada respetuosamente como su calidad humana merece. La escucha analítica puede brindar calma y estabilidad, logrando con ello el mantenimiento y estabilización. Esto quiere decir que los pacientes que acuden con este tipo de especialistas pueden llegar a presentar menores brotes psicóticos, un mejor manejo de las alucinaciones, y un acompañamiento profesional a lo largo de su vida, durante el tiempo que se considere necesario. De esta manera, es posible brindar espacios donde la escucha sea la principal modalidad de trabajo clínico con personas con esquizofrenia. La investigación de las voces en el discurso de Nero, reveló una complejidad que Lacan ya se había cuestionado sobre las alucinaciones indicando que “Ese fenómeno tiene su fuente en lo que provisoriamente llamaremos la historia del sujeto en lo simbólico” (2023a, p. 25). El sujeto normal, dirá Lacan (2023a), habla con su yo, aunque nunca es explicable, pero su relación con el yo es revocable.

De acuerdo con Lacan (2023a), los fenómenos elementales, como las alucinaciones, demuestran una identificación total del yo con el que habla y el yo bajo su modo instrumental. Esto permite considerar a las alucinaciones como ecos sonoros, ofreciendo una nueva interpretación sobre su función en la esquizofrenia. Siguiendo la afirmación de Lacan (2023c) afirmando que “debemos indagar en la constitución del sujeto en la alusión imaginaria” (p. 231), el axioma alusión imaginaria se refiere al hablar del sujeto que indica su existencia, pero excluido del Otro. Las voces pueden establecer un lazo con el analista proporcionando tranquilidad a través del alojamiento del sujeto y de la escucha de sus voces. Las voces a menudo constituyen una extensión fundamental en la esquizofrenia, y pueden generar angustia, maniobrando y escuchando al sujeto abriría una vía de trabajo clínico.

A propósito de lo anterior, Lacan (2007) advirtió que “La psicosis, es aquello delante lo cual un analista, no debe recular en ningún caso” (p. 29). Esto implica, que no se

debería retroceder ni darse por vencido, cuando se trata de un paciente con esquizofrenia; la escucha de sus voces puede ser una de las rutas para trabajo clínico.

Exploración de las voces en el primer encuentro.

Desde la singularidad del primer encuentro, el lazo entre Nero y la investigadora se estableció, posibilitando los siguientes encuentros. Hablar de la propia experiencia analítica resulta a veces tan pudorosa, que en su mayoría no se cuenta lo que ocurre dentro de cuatro paredes conocido comúnmente como consultorio. La vivencia del analista o del investigador aparece siempre bajo un anonimato: a veces solitario o relegado, a veces enjuiciado por algunos o en el silencio de lo que acontece bajo cada encuentro. Muchas veces se dejan a un lado las propias experiencias del analista, sus embrollos y lo que ocurre en cada sesión, cuando, probablemente esas experiencias sean tan valiosas como el decir del paciente. Es por eso que se ha decidido escribir algo tan íntimo como el hacer subjetivo del analista con sus pacientes, en esta ocasión con un paciente llamado Nero.

Este primer en contacto permitió observar y conocer la disposición de Nero para hablar sobre sus voces, y cómo se manifestaban en su vida diaria. Se realizó un primer encuentro virtual, donde habló sobre el tipo de voces, las tonalidades de ellas, y los significados que Nero le atribuía a ellas. De modo que el contacto inicial permitió obtener un acercamiento al fenómeno de sus voces, donde se presentaron temas variados. La técnica del psicoanálisis, a través de una escucha activa y empática, permitió descubrir que las voces eran parte central de su experiencia.

Nero ofreció a través de sus relatos la posibilidad de explorar sus alucinaciones auditivas en detalle. Se pudo conocer cómo las voces que escuchaba se manifestaban y cómo influían en su percepción y realidad. Este primer análisis permitió comenzar a construir una comprensión más profunda de su experiencia subjetiva.

La importancia del primer encuentro pudo, quizá, demostrar la posición de la investigadora en tanto que no se situaba en el lugar del *sujeto supuesto al saber*, de lo que se trata más bien es de tomar la punta del hilo discursivo para ir tejiendo

un posible trabajo analítico. Ofreciendo una transferencia distinta para el abordaje con sujetos de una estructura distinta a la neurosis. Si para el campo de las neurosis es importante ese lugar que otorga el sujeto al analista, para las psicosis sería una posición de autoridad que puede llegar a obturar los encuentros. El analista no se coloca en una posición médica, donde todo se sabe, amo del saber, sino como aquel que desde su desconocimiento llega a un saber.

Nero: las voces como ecos.

Nero es un joven, audaz, talentoso y con diagnóstico psiquiátrico de esquizofrenia. La mirada médica diagnóstica sobre los síntomas de la esquizofrenia, son considerados distintos para el psicoanálisis, debido a que no se supone a la persona meramente un diagnóstico, sino más bien una estructura que ayuda a bordear el trabajo clínico. La importancia del discurso de Nero, fueron las voces que escuchaba. Nero escucha dos voces: la voz mujer y la voz hombre. Lacan (2009) refuta la concepción de la psiquiatría donde una alucinación era una percepción sin objeto, ya que el lenguaje determinaba lo perceptivo, manifestando que algunos sordos oyen voces. Por consiguiente, la alucinación verbal deja por fuera lo orgánico audible, pues esta se encuentra en el registro de lo Real.

Un primer esbozo analítico de estas dos voces escuchadas por Nero, fueron atribuidas y relacionadas con el superyó, articulándolas con teorías lacanianas y freudianas. Recordemos que el superyó puede ser un vozarrón audible, severo, hipermoral, generador de culpa y de la conciencia moral (Freud, 2008b). De acuerdo con Lacan el superyó, es “imperativo” ((2001, p. 161), que funciona como orden, mandato, tiránico que puede ser audible. Sin embargo, lo singular sucedió a partir del análisis propiamente dicho, de las voces de Nero. La función que tendrían estas voces serían distintas y probablemente un tanto lejanas al superyó. En este sentido, las voces determinaban y le brindaban un soporte en la identidad de Nero, más allá de una orden, vigilancia o castigo, las voces serían elementos que vendrían a anudar la estructura psíquica de Nero a fin de estabilizarlo por medio de ellas.

Las voces de Nero son a veces pensamientos en ecos internos, también órdenes insensatas y carentes de sentido, a veces murmullos y otras veces palabras

descompuestas que el viento aloja. Palabras sin-sentido que implican todo el sentido para Nero, ecuaciones habladas que intentan ser descifradas. “El registro de la palabra crea toda la riqueza de la fenomenología de la psicosis, allí vemos todos sus aspectos, descomposiciones, refracciones” (Lacan, 2023b, p. 57). Quizá parezca fácil de distinguir un eco, un pensamiento y una voz interior. Nero no puede distinguir, Nero no sabe definir lo que estas voces son y de lo único que está seguro es que las voces le hablan a él y solamente a él. Aunque escucha esas voces, no consigue identificar que sea su propia voz la que escucha.

Álvarez y Colina (2021) refieren que las alucinaciones en las personas con esquizofrenia sonorizan las voces silentes, la llamada voz de la conciencia. No oyen cosas inexistentes, sino todo aquello que los demás han enmudecido. Las voces engendran conocimiento para el psicótico, “son mensajes del cielo” (p.25), relacionados con hechos metafísicos, fenómenos sobrenaturales, lo que anuncian las voces son el rumor de la pulsión, que reclama significación.

El mito de Eco y su relación con Nero.

El mito de Eco en la mitología, ofrece una analogía única y rica para explorar la experiencia subjetiva de Nero y su relación con las voces. Según Nasón (1982), Eco era una ninfa, que con su voz encantadora podía pronunciar las palabras más hermosas, cautivando a quienes la escucharan, por ello mantenía charlas para distraer a Hera, esposa de Zeus, mientras él mantenía relaciones extraconyugales con otras. Hera, al darse cuenta de eso, furiosa, condenó a Eco a repetir la última frase que escuchara.

El destino de Eco, se puede interpretar en una metáfora de la experiencia que viven las personas con esquizofrenia, ya que, el eco que pronunciaba su voz, jamás mostraba su deseo; presa del castigo, expulsada del sentido discursivo, sin poder articular palabras, fuera del significante, condenada al signo. La voz solamente le queda, pero ajena a ella, emitida por su boca, expulsada de ella, sujeta a otro quien la emite. Vaciada del sentido, oída por todos, solo a través del sonido desprendido de ella, ajena a las palabras. Sometida por el Otro que la priva del sentido. Ahora ella es hablada por el Otro.

Nero escucha voces que parecen ajenas que resuenan en su interior. A propósito de lo anterior la teoría lacaniana ilustra como el sujeto es poseído por el lenguaje, señalando Lacan (2023d) “Si el neurótico habita el lenguaje, el psicótico es habitado, poseído por el lenguaje” (p. 359). En consonancia al mito, Eco es obligada y condenada a repetir lo que ha escuchado, esto simboliza cómo el sujeto con esquizofrenia está sometido a imposiciones del Otro. En este sentido, la voz es emitida por otro que le priva de significados, reduciéndose a un simple eco de palabras ajenas e impuestas. Ese eco es emitido por Otro, y a través del sonido se llegaría al emisor, con lo cual, el eco marca la ruta para llegar al Otro.

En Eco, solamente se le puede escuchar a través del Otro, por tanto, si el Otro no habla, no se hace ella oír; se le ve por quien habla, atrapada por el dicho del Otro. “Los fenómenos alucinatorios hablados que tienen para el sujeto un sentido en el registro de la interpelación, de la ironía, del desafío, de la alusión, aluden siempre al Otro con A mayúscula, [...] pero nunca visto y nunca nombrado, más que de modo indirecto” (Lacan, 2023d, p. 367). Esto resuena en Eco, quien solo es escuchada a través de otro, percibiendo su presencia indirectamente a través de lo que sus palabras han repetido. Eco queda desterrada del discurso, sometida a palabras impuestas por los demás.

Con respecto a Nero, sus voces pueden ser puestas como una forma de eco, que se desvinculan a un significado, pero se arraigan al Otro. Las voces de Nero han quedado expulsadas de la cadena signifiante, que se vinculan entre sí y de la emergencia del sentido. Por ello el eco queda destinado a una voz sin sentido. Las voces de Nero al igual que el mito de Eco, se convierten en una manifestación de su discurso que carece de sentido interno. Por lo cual, a través del eco de las voces, se llega al Otro, y llegando al Otro se puede aliviar la relación; a saber, cavar el espacio para el Otro, produciendo el vacío que procure dar sentido, donde el analista sea el receptor de las voces.

Como bien aclara Lacan (2015a,) sobre el problema que se nos plantea en torno a las alucinaciones, ya sean verbales o de intrusión, se debe a que están en juego los significantes y no la percepción. Por ende, se tiene que en Nero sus voces no se

deben a percepciones directas de una realidad común, sino más bien “el eco de los actos, el eco de los pensamientos expresos” (Lacan, 2015b, p.90).

El mito viene a ilustrar la condición de Nero respecto de sus voces, quedando atrapado en el vínculo del discurso del Otro y desprovistas de un sentido único. La voz como eco, se fusiona al sujeto en una autoridad externa, atrapado en un discurso carente de sentido. La escucha de las voces de Nero, cavan un espacio que permite una significación a esos ecos en un contexto donde puede darse otro sentido, facilitando la relación con sus voces.

La estructura del eco en el discurso de Nero y sus voces.

Para Nero, las voces son como un eco de él mismo, pero sin poder referir que sea su propia voz la que habla, porque las voces tienen una tonalidad distinta a la de él, no puede identificarse con esa voz, pero sí puede identificar que le concierne a él, que le hablan a él, que son temas, palabras, murmullos, risas, soplidos, que van dirigidos a él. Para él son ecos, y no porque sea una frase o palabra dicha por él, sino porque le retumba a él desde el exterior, dicho de otra manera, penetran en su interior audiblemente, creando una experiencia de eco que no viene por su producción verbal, sino porque están en él desde el exterior.

Consideremos que Lacan (2023c) indica que, dentro de la alucinación verbal, se encuentra relacionada la estructura del eco interior, donde el sujeto se articula respecto a su propio discurso. En este marco, se escucha en el discurso del sujeto su eco interior, pero el discurso está vaciado de sentido, suspendido allí en un callejón sin salida, parasitado por el discurso. Las voces de Nero en eco le llegan directo, sin ningún intermediario que dé una significación, un cierre, una articulación o un sentido. En ocasiones, las voces pueden no comunicar nada, pero aun así tendrán un significado profundamente subjetivo, vinculado a aspectos no simbolizados o forcluidos. Estos ecos, hechos voces vislumbran aquello que no pudo ser integrado en el discurso simbolizado de Nero, haciendo que él no sepa el origen de aquel eco sonoro, que le retumba.

Álvarez y Colina (2021) argumentan que la alucinación es lo más genuino de la esquizofrenia, donde los insultos que se oyen, son lo más verdadero de su ser,

donde se muestra en su fondo la presencia del significante en lo real y la atmósfera del goce que lo sofoca. En otras palabras, la alucinación se convierte en un significante que se vuelve contra él, integrándose a él de una manera única y significativa. Las voces para Nero figuran como ecos cargados de aspectos no simbolizados. Al carecer de un significado articulado a otro, se convierten en una parte íntima de su vida.

La importancia de las voces como parte significativa del discurso.

Las cuestiones que han surgido de esta exploración nos orillan a cuestionar la articulación entre un eco como alucinación, un eco del pensamiento, la voz interna y la voz audible. Es fundamental preguntarse sobre la existencia de métodos, herramientas y técnicas, que aborden a los ecos o las voces, en la praxis sin el arduo encasillamiento psiquiátrico. Bajo la lente del psicoanálisis, se ha podido aproximar a la función de las voces de Nero, no como un simple fenómeno auditivo, sino como una manifestación subjetiva de su discurso y su relación con el Otro.

Lacan al explorar el eco interior, ha sugerido que no son meros sonidos sin sentido, sino que están intrínsecamente articulados a la estructura del discurso del sujeto. En el caso Nero, las voces se presentan como ecos, que, aunque pueden parecer llegadas del exterior, son profundamente significativas para su subjetividad; dicho fenómeno se articula con la falta de cierre y una separación entre el significante, significado y sentido.

Incorporar aquellas voces que se escuchan en la esquizofrenia, darle un lugar al sujeto psicótico en el trabajo clínico puede favorecer la relación del sujeto con el Otro. Al reconocer y escuchar las voces que Nero escucha, se apaciguo su angustia hacia el Otro, lo que permite sostener su vida cotidiana. Las voces, en lugar de ser procuradas como un síntoma a eliminar, pueden ser consideradas como aquellos elementos significativos que estructuran la experiencia del sujeto, así como una parte esencial del tratamiento por medio de su escucha.

Consideraciones finales.

Las voces no deberían ser aisladas o silenciadas, pues de ellas se despliega la historia del sujeto, allí donde el vacío deja un surco, allí es donde el analista tiene un que-hacer con ese saber sobre las voces. “El análisis extraído, subraya la importancia que tienen las voces, no como mero síntoma para ser eliminada, sino para abordarlas como un síntoma significativo y crucial para el trabajo clínico. Esta integración de la escucha de las voces, implica un acercamiento para encontrar dentro de la narrativa del paciente un lugar que facilite la relación con el Otro. La escucha y acompañamiento puede conllevar resultados tranquilizantes para el sujeto, respetando su singularidad y su experiencia subjetiva. Además, concebir las voces como un eco del propio discurso, puede abrir nuevas vías para el trabajo analítico promoviendo una relación más empática con el paciente.

Todas las voces son filtros de amor, incomprensible e inefable para muchos. Las voces cuando son pulidas por el psicótico, refiere el autor “suelen ser ilustradas y amigas de enseñar. El trabajo de la persona con esquizofrenia y sus voces puede resultar fructífero, haciendo una compensación donde, las voces insultantes puedan ser halagos, compañía o consuelo, las alucinaciones muchas veces le ayudan al sujeto, lo acompañan e intentan colaborar en su vida cotidiana.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, J. M., & Colina, F. (2021). *Las voces de la locura*. (2ª ed.). Xoroi Edicions.
- Dor, J. (2000). Primera parte. Diagnóstico y estructura. En V. Goldstein. (Trad.). *Estructuras clínicas y psicoanálisis*. (1ª ed., pp. 13-40). Amorrortu.
- Freud, S. (2007). Tratamiento psíquico. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. I, pp. 111-132). Amorrortu.
- Freud, S. (2008a). El método psicoanalítico de Freud. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (1ª ed., Vol. VII, pp. 233-242). Amorrortu.

- Freud, S. (2008b). La descomposición de la personalidad psíquica. En J. Strachey (Ed.), Etcheverry, J.L. (Trad.), *Sigmund Freud Obras completas* (2ª ed., Vol. XXII, pp. 53-74). Amorrortu.
- Lacan, J. (2001). ¡El lobo! ¡El lobo! En J. Granica. (Ed.), R. Cevasco y V. Mira. (Trads.), *El seminario 1: Los escritos técnicos de Freud* (1ª ed. pp. 141-166). Paidós.
- Lacan, J. (2007). *Apertura de la sección clínica*. En M. Melegatti y R. Pérez (Trads.), (1ª ed.). Me cayó el veinte.
- Lacan, J. (2009). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En J.D. Nasio. (Ed.), T. Segovia. (Trad.), *Escritos 2* (3ª ed. pp. 509-557). Siglo veintiuno.
- Lacan, J. (2015a). El sueño del padre muerto: “Él no sabía que estaba muerto”. En J. Granica (Ed.), G. Arenas (Trad.), *El seminario 6: El deseo y su interpretación* (1ª ed. pp.55-72). Paidós.
- Lacan, J. (2015b). El sueño de la pequeña Anna. En J. Granica (Ed.), G. Arenas (Trad.), *El seminario 6: El deseo y su interpretación* (1ª ed. pp.73-92). Paidós.
- Lacan, J. (2023a). Introducción a la cuestión de las psicosis. En J. Granica (Ed.), J.L. Delmont-Mauri y D.S. Rabinovich (Trads.), *El seminario 3: Las psicosis* (1ª ed. pp.11-28). Paidós.
- Lacan, J. (2023b). El Otro y la psicosis. En J. Granica (Ed.), J.L. Delmont-Mauri y D.S. Rabinovich (Trads.), *El seminario 3: Las psicosis* (1ª ed. pp.47-67). Paidós.
- Lacan, J. (2023c). La pregunta histórica (II). En J. Granica (Ed.), J.L. Delmont-Mauri y D.S. Rabinovich (Trads.), *El seminario 3: Las psicosis* (1ª ed. pp. 229-246). Paidós
- Lacan, J. (2023d). El llamado, la alusión. En J. Granica (Ed.), J.L. Delmont-Mauri y D.S. Rabinovich (Trads.), *El seminario 3: Las psicosis* (1ª ed. pp. 351-367). Paidós.
- Maleval, J. C. (2002). *La forclusión del Nombre del Padre: el concepto y su clínica*. (En A. Díez, trad. 1ª ed.). Paidós.
- Nasón, P. O. (1982). *Metamorfosis*: Lib. IV; Vol. 2, Lib. VI-X; En A. Ruiz (Trad., 5ª ed.). (Vol. 3, Lib. XI-XV). CSIC-CSIC Press.
- Quinet, A. (2022). *Psicosis y lazo social: Esquizofrenia, paranoia*. (En P. Peusner, Trad., 2ª ed.). Letra Viva.

- Sadock, B. J., & Sadock, V. A. (2011). *Kaplan & Sadock manual de bolsillo de psiquiatría clínica*. (En B. Sadock (Ed.), I. Navascués, Trad., 5ª ed.). Lippincott Williams & Wilkins.
- Stingo, N. R., Toro Martínez, E., Epiño, G., & Zazzi, M. C. (2006). *Diccionario de psiquiatría y psicología forense*. (1ª ed.). Polemos